

V CONCURSO DE MICRORRELATOS 2026.

DEDICADO A NUESTRAS PERSONAS MAYORS DE BULLAS Y LA COPA

MICRORRELATOS ESCRITOS POR PERSONAS ENTRE 16 Y 59 AÑOS

✕ PRIMER PREMIO

200€

JOAQUÍN CORREA BARCO.

ALJARAQUE (HUELVA)

SEMBRANDO RECUERDOS

Su padre siempre le había dicho que los recuerdos son como el paisaje que se contempla desde un tren en movimiento. Por eso, cuando su padre murió, él recogió sus cenizas y, montándose en un tren, y una vez iniciada la marcha, las fue dejando caer muy poco a poco junto a las vías desde una ventana.

El revisor, que lo vio, confundió las cenizas con semillas y le preguntó con sorna: « ¿qué hace?, ¿siembra flores?» A lo que él respondió convencido: «no, siembro recuerdos»

✕ SEGUNDO PREMIO

150€

SERGIO ARCE SOBRAO

MORTERA (CANTABRIA)

UNA MIRADA CÓMPLICE

Observo tu gesto mientras te habla, mientras te explica de qué lado has de acostar al niño y te recuerda que no has de darle nada de azúcar ni dejarle ver la tele después de las siete. Lo ha visto en *Instagram*.

A ojos inexpertos, tu semblante responde con anuencia a esas palabras. Pero los míos no lo son: te conocen mucho mejor que ella. Te vieron adelantarte al alba para prepararnos la ropa y el desayuno —a nosotros tres y a papá, que era hombre de los de antes—; enfrentarte a turnos maratonianos cuando la jornada máxima era quimera; arribar a casa desarbolada, como un galeón tras una tormenta, y encarar la cena, las

duchas, la certeza de que el día siguiente sería igual de inclemente y de que ni el fin de semana ofrecería tregua.

Cuando ella se gira, nuestras miradas se cruzan. Se te escapa una media sonrisa cómplice: sabes que te tengo calada. Pero te da igual. Estás segura de que te seré fiel, de que no confesaré que harás lo que te dé la gana. Y de que no albergaré duda alguna de que será lo correcto. Para algo eres abuela.

MICRORRELATOS ESCRITOS POR PERSONAS DE MÁS DE 60 AÑOS

✕ PRIMER PREMIO

200€

ESTEBAN TORRES SAGRA

ÚBEDA (JAEN)

LAS PALABRAS MÁS HERMOSAS

Te tengo relativamente cerca. A un disparo de máuser. A una vida de distancia. A un beso tartamudo. A un eco que se oye entre aligustres. A un vuelo de cigüeña o de paloma. A un olvido. Al otro lado de una telaraña. A unos milímetros de la memoria. Pero no sé quién eres.

Mi cara resiste tus embates como un árbol. Mi cuerpo es geotrópico. Mi alma nube.

Me acaricias cuando vienes y me peinas los cabellos. Tu sonrisa se eleva hacia los meteoros como rellena de helio y coquetea con los pájaros.

Todavía no sé quién eres porque ignoro tu nombre. A qué te dedicas. Con quién pasas los inviernos. Aunque tu rostro me resulta muy cercano y tus ojos guardan en el mismo porcentaje crepúsculos y amaneceres.

No recuerdo si parí o no hijos, pero, si los tuve, me hubiera gustado que fueses uno de ellos.

✕ SEGUNDO PREMIO

150€

JÓSE QUESADA MORENO

SEVILLA

En el mueble donde se guardan los licores y las esperanzas

Al terminar los postres la abuela se levanta, va hasta el aparador y trae a la mesa el licor de guindas, el anisete y un líquido verde cuyo origen y nombre se perdieron en los anales de una Navidad remota. Cada cual llenará su copa y se acercará al jardín, al alcorque donde crece el árbol que sembró el abuelo cuando compraron la casa y fundaron su estirpe, y allí, mirando el símbolo de la familia como se mira a un ídolo magnífico, brindarán por el amor que se tienen, y se besarán, y se prometerán cosas que quizás nadie cumpla. Este año vendré a verte todos los meses, abuela. Que sí, mamá, que para febrero vendremos a comer contigo.

Y frente al árbol pedirán un deseo que tiene que ver con la felicidad. Esas cosas que se dicen dentro de sí, en lo profundo, como si bastara pensarlas para que ocurran.

Cuando acabe la tarde, y otra vez la mesa limpia, y otra vez la soledad, la abuela meterá las botellas y las buenas intenciones en el aparador y correará el pestillo. Hasta el año que viene.